

La persona que alguna vez vi

Esa tarde cálida helada, me enteré de ti
Tras ese amargo dolor de corazón roto que sufrí.
Tan herido mi corazón bombeante,
Que no lo sentí nunca más latir.

Pero esa amable aura sentí.
Tus amables manos descubrí.
Triste, disgustado, infeliz fui,
Confuso, tímido, callado me volví.
Las blancas pálidas manos tocaban mis hombros,
Buscando traer esos sentimientos nostálgicos.
Fuertes manos para buscar entre escombros.
Juraría que sus dulces ojos eran mágicos.

Aunque nunca le vi la cara,
Hermoso y tierno sabía que era.
Su fiel corazón esperó por años
Y al tomarme de las manos,
Dijo que algún día volvería.

Noor Abd Hassan Contreras
Tercero de Secundaria